



JOSÉ MANUEL GARCÍA MÉNDEZ
1994-1997

Profesor José Manuel, muy buenas tardes. Le agradezco esta oportunidad que nos brinda para conocer la narrativa histórica de la construcción de un municipio hecho de caña y con sabor a miel. De esta forma, las actuales y futuras generaciones del municipio de Zacatepec sabrán todo de viva voz de los que encabezaron estas vivencias y experiencias que les dejó el haber representado al municipio de Zacatepec. Profesor, ¿cómo fue que llegó usted a la presidencia municipal?

Bueno, muchísimas gracias. Todo lo contrario, Alfredo, te agradezco a ti porque considero valioso esto que estás haciendo, ahora conmigo y antes con la mayor parte de los que hemos tenido la oportunidad de ser presidente municipal.

¿Cómo llego a la presidencia municipal? Bueno, fue mediante mi participación en un proceso interno de selección de nuestro PRI, mismo en el que contendimos alrededor de once aspirantes, si no mal recuerdo, precandidatos que teníamos el mismo deseo de ser considerados por el partido para la nominación de la candidatura a la presidencia municipal.

Estatutariamente, pues, llegué a través de una elección mediante una convención de delegados, que era la figura que existía dentro de los métodos de elección que había para la selección de los candidatos a los municipios, en este caso, del estado de Morelos. Es así como fui seleccionado para contender constitucionalmente bajo las siglas de nuestro partido, el revolucionario institucional, a la presidencia municipal de Zacatepec.

Una vez que es el candidato oficial del partido para la presidencia municipal de Zacatepec, se viene una contienda constitucional con los candidatos de los diferentes partidos. ¿Podría narrarnos quiénes fueron esos adversarios políticos, de qué partidos provenían y cómo fue la contienda?

Bueno, ya la campaña para contender por la presidencia municipal, regidos bajo las condiciones que establecía el código electoral, resultó interesante, hubo candidatos del PRD, del PAN y del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, y eso hizo que estos cuatro candidatos, incluido yo, que sabíamos cada quien quiénes éramos, tuviéramos todos una contienda interesante. Tal vez era yo un poquito el extraño, porque mi desempeño laboral siempre lo tuve en el Distrito Federal, mientras los otros tres candidatos se habían desarrollado aquí. Con el profesor, que en paz descansa (no hace mucho falleció), que contendió y fue candidato por el PARM,¹ tenía una muy buena relación, pues yo fui dirigente sindical en el SNTE² y él era un maestro prestigioso en el municipio de Zacatepec; era, precisamente, el profesor Rojas Vilchis. Por el otro lado estaba Pedro, por parte del PRD, también nos conocíamos ya que éramos vecinos de la misma colonia en el municipio; él era también trabajador del Instituto Tecnológico Regional de Zacatepec. El ciudadano Jorge Reyes, del PAN, era el más joven; yo había tenido más relación con tíos y parientes suyos. Fue una contienda interesante y respetuosa, respetuosos porque nos íbamos siguiendo los pasos, o ellos hacían campaña en el mismo lugar donde yo ya había estado, o yo en una colonia que ellos ya habían visitado; siempre respetuosos. La lucha en ese momento es por disposiciones de partido, pero siempre fuimos respetuosos. La elección arrojó un resultado que a nosotros nos dejó sorprendidos y satisfechos, pues fue una votación bastante alta, una de las pocas que ha habido en el municipio, y eso

¹ Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

² Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

dio más seriedad al compromiso al que nos habíamos entregado en las urnas electorales.

Referente a la votación, ¿recuerda cuál fue el resultado?

Pues el número ya no lo tengo muy bien en la memoria. Tengo la constancia en la cual se consignan los votos, pero habría estado por ahí de ocho mil votos, siete u ocho mil votos, algo así, están consignados, repito, en la constancia de mayoría, ahí dice los votos con los que fuimos electos en aquel momento.

Estoy seguro que fue una satisfacción muy grande haber ganado esa elección con esa votación tan importante. Ahora bien, sabemos que los municipios están supeditados, en gran medida, a las partidas presupuestales de la federación, del estado y a los recursos propios. ¿Cuáles eran las condiciones económicas del municipio cuando usted asume el gobierno?

Pues muy críticas, muy críticas. En 1994, año en que recibimos la administración, teníamos las participaciones federales que se reciben a través de los estados, y entre eso y lo que ingresaba como recursos propios del municipio, en aquel entonces, los recursos oscilaban en el orden de los \$132,000.00. Una vez que transcurrieron los primeros meses de la administración, el gobierno del estado incrementó en un buen porcentaje dicho presupuesto a los municipios, en este caso, al municipio de Zacatepec, se incrementó a \$250,000.00. De cualquier forma lo cierto es que ingresos propios no había. Zacatepec atravesaba por una crisis debido a la liquidación de muchos obreros que se quedaron sin laborar en el ingenio, se cerraron muchos negocios, muchos lugares que podrían haber sido generadores de algún ingreso para el municipio. Eso es en cuanto a las participaciones, pero gran parte de ellas se van en pagos de servicios del gasto corriente.

Las condiciones económicas del municipio, yo entendería, más bien eran el reflejo de lo que sucedía en Zacatepec. Había una crisis bastante fuerte por la liquidación, por la

salida de muchos obreros; había una crisis política en el municipio a través del ingenio azucarero, y eso reflejaba una circunstancia bastante crítica del municipio, pues a pesar de que muchos no dependían del ingenio de manera directa, algunos que todavía lo hacían de manera indirecta se habían visto muy mermados. En esa época, repito, dejó de ser el ingenio el empleador principal de la zona y de la región, por lo tanto la circunstancia económica del municipio, en cuanto asumí la presidencia, era muy crítica. Sin embargo comenzó a darse la llegada de mucha gente de otros estados vecinos al estado de Morelos, todos ellos se dedicaron al comercio, así que entonces comenzó a haber actividad económica, aunque con un desorden en la planificación del desarrollo urbano por falta de planes estratégicos en su desarrollo y por falta, también, de capacitación hasta del propio presidente; en mi caso necesité capacitación para tener algún conocimiento que ayudara a ordenar un poquito más el desarrollo del municipio.

En fin, en términos generales la situación económica estaba como estaba el estado y el país, sufriendo una serie de circunstancias que se estaban presentando, tal era el caso de la devaluación cuando inicia el sexenio el presidente Zedillo; eso nos tocó la mayor parte como gobierno, pero también nos tocó una parte con el presidente Salinas de Gortari, en la que muchas cosas cambiaron y se dio, pues, un buen desarrollo a través del “Programa Nacional de Solidaridad” con el que se dio la pavimentación de muchas colonias que no tenían guarniciones, banquetas y así... con eso se elevó el nivel y calidad de vida de nuestro municipio.

Queremos entender, pues, que esa quiebra técnica de la industria azucarera en el ingenio “Emiliano Zapata”, fue determinante en el desarrollo económico del municipio.

Sí, desde luego, no sólo para el municipio, para el estado en su totalidad, hubo repercusiones muy serias, muy serias. Evidentemente esa quiebra técnica del ingenio afectó a los que verdaderamente vivían de la percepción del ingenio e,

incluso, indirectamente al IMSS que atendía a muchos ejidatarios y obreros: estos pasaron a ser pensionados. En fin, todo eso afectó, desde luego que afectó.

Profesor José Manuel, una vez que asume la presidencia municipal, dentro de las decisiones fundamentales que tiene que tomar está la integración de su cuerpo de cabildo. ¿Quiénes lo integraron?

La integración del cabildo en la formula, primeramente en la contienda, era como lo señalaba la ley: un candidato a presidente, un candidato a síndico y siete candidatos a regidores, de esos siete no entraron dos, los últimos, el sexto y el séptimo, pero no recuerdo quiénes fueron. El cabildo se integró, ya por su servidor como presidente, por el síndico procurador, el profesor Marcelino Bahena Mena; como regidores, por parte del partido que yo representé y que también ellos representaron, primero señalaría, con mucho respeto, a la ciudadana Blanca García, que no hace mucho tiempo falleció (que descanse en paz); también estuvieron por el partido Hugo Carbajal, Leticia Reyna, José Estudillo y Gerardo Ramos Valle; por parte del PRD estuvo una profesora y Heriberto Castillo, que representaron en la formula como dos líderes de representación proporcional del PRD.

La importancia o la trascendencia de un cabildo está en que es a través de él y de nuestro presidente municipal, que es quien lo encabeza, que se toman las principales decisiones del gobierno de un municipio. Como integrantes del cabildo, ¿cuáles considera que fueron los acuerdos más trascendentes que tomaron en su gobierno?

Bueno, pues hubo, en principio, leyes que los cabildos teníamos en cada uno de los estados de la república, algunos ajustes de leyes que se hicieron y que en los estados tenían que ser aprobados por parte de cada uno de los ayuntamientos. Pero decisiones trascendentes de cabildo, voy a ser honesto, en este momento no sé, no recuerdo, sin duda hubo, pero no recuerdo ninguna en este momento. Recuerdo decisiones como aquellas que determinaban que celebráramos sesiones de cabildo

en las ayudantías municipales, como en Galeana o en la colonia Benito Juárez; otra decisión se dio cuando llegamos al ayuntamiento y había un problema con el Puente de Tetelpa por la construcción deficiente de la constructora, incluso se ejecutó un proceso hecho por la contraloría del estado. Tuvimos una sesión pública de cabildo ahí, al pie del puente, por los problemas que había generado; en dicha sesión el cabildo decidió invitar a funcionarios de la delegación de la SEDESOL³ de aquel entonces, es más, el delegado nacional estuvo ahí y fue una sesión de cabildo pública en la que se dieron a ventilar las cosas. Esa es una decisión que yo consideraría trascendente y que no se había dado en Zacatepec, es decir, la celebración de sesiones públicas de cabildo. Aun dentro de las instalaciones del ayuntamiento estuvimos realizando muchas, como fuera, eran necesarias para abrirnos como sesión de cabildo con la participación de los regidores y dándole oportunidad a la ciudadanía para usar la palabra. En todo eso quiero reconocer la gran valía de los miembros de mi cabildo, todos jalaron parejo, tanto los que eran por parte del PRD y del PAN como los que eran por parte de nuestro partido.

Como usted acaba de mencionar, dentro de esas decisiones importantes o trascendentes del cabildo estuvieron aquellas acerca del problema que se dio con el puente de “La ilusión”, como comúnmente se le llamó al puente de Tetelpa; ahí, dice, se celebró un cabildo abierto. Sin embargo, ¿cuál era realmente el problema con el puente de Tetelpa?

El problema era que no se había puesto una cama adecuada y que, en consecuencia, la que había no estaba de acuerdo a las especificaciones técnicas, no era la más adecuada para que se circulara por ahí, no sólo vehículos pesados, tampoco ligeros: no podían circular ni los automóviles. Además no se había concluido el puente, las rampas no estaban terminadas, se estaban desmoronando, y eso estaba trayendo como consecuencia

³ Secretaría de Desarrollo Social.

el vencimiento de la pavimentación que se había echado; también había problemas con la plancha de concreto y una serie de deficiencias de tipo estructural, tantas que tuvo que reconstruirse propiamente el puente. La sesión de cabildo la llevamos a cabo para que estuvieran ahí las autoridades de SEDESOL, para que se sensibilizaran y nos consiguieran el recurso para poder reparar el puente cuanto antes. Además de los automóviles y camiones, por ahí pasaban también mulas, mulas de carga de los habitantes de Tetelpa que iban hacia los campos ejidales que había del otro lado. El puente, pues, era fundamental, ya que durante el periodo de lluvias el río Apatlaco crece de manera alarmante, por lo que se tenía que hacer un puente que resistiera las corrientes en las temporadas de lluvia.

¿Considera usted que los problemas se debieron a cuestión de la inversión que se hizo o fueron, más bien, errores en la elaboración del proyecto del puente?

Bueno, yo no conocí el dictamen final de los peritajes que se hicieron, porque incluso hubo un proceso hasta penal con el que el gobierno federal, a través de las dependencias correspondientes, comenzó un proceso para las autoridades municipales que me habían antecedido y que habían hecho esta obra. Como mencioné yo no conocí los peritajes finales en los que se especificaban las deficiencias técnicas que prevalecieron ahí, pero sí puedo decir que, sin duda alguna, el presidente municipal y algunos funcionarios de algunas áreas pudieron tener responsabilidades, pues no porque eso se deje en manos de las constructoras y porque sea muy difícil que un presidente esté pegado en la obra, no debemos olvidar que la ley dice que nosotros debemos responder por la administración, debemos cuidar que no haya omisiones y revisar qué es lo que está sucediendo con las cosas. El caso es que, sin duda alguna, hubo deficiencias que pudieron haber sido atribuidas a la constructora, aunque mucho de ello se hizo por administración directa del municipio. Yo ya no conocí detalles, ya

no me preocupé por ellos porque no se trataba de perseguir a nadie como en una cacería de brujas, se trataba de atender la demanda que habíamos recibido en la campaña, demanda que, ya como presidente, significa presión por parte de la población para que nosotros resolviéramos el problema del puente. Y se tuvo que cerrar, no se pasaba por el puente, ni los vehículos ni los que querían pasar a pie, era una zona escarpada, ahí en donde está el río, y en ese momento las zonas cercanas al puente todavía no se habitaban, así que no había luz ni muchas cosas que el mismo puente iba a permitir que se dieran en la urbanización, como el alumbrado público.

Hace usted mención de que fue necesaria la decisión del cabildo para poder iniciar la reconstrucción o remodelación del puente, pero ¿en qué consistió esa remodelación? ¿Qué tipo de remodelación le hicieron a ese puente? Usted menciona que no había tenido la consistencia o las condiciones necesarias para su paso, para su uso.

Las columnas, las estructuras que parten del desplante y de la parte firme de la zona del río y las rampas que no estaban bien hechas. Repito, no tenía una buena cama y tenía una inconsistencia.

Cuando usted asume la presidencia municipal se renovó también el gobierno del estado. ¿Cómo fue su relación con el gobernador, con el secretario general de gobierno y, en sí, con las diferentes secretarías del gobierno del estado en pro y beneficio del desarrollo y progreso del municipio?

Buena, tanto con el gobernador como con el secretario de gobierno, buena. Hubo una comunicación intermedia con una Subsecretaría exprofeso creada para atender a los municipios, la Subsecretaría "C" la denominaron, su función fundamental era atender todas las necesidades que tuviéramos en los municipios. En fin, se hacían ejercicios semanales en reuniones de evaluación, de información y de capacitación.

Profesor, el ingenio azucarero, que es precisamente una de las principales industrias en Morelos y principalmente en Zacatepec, tradicionalmente era el que mandaba y decidía por el municipio tanto en lo concerniente al sistema del agua, la luz, el trabajo, etc. En su periodo de gobierno, habiendo pasado ya tantos años de esa historia de la relación del ingenio azucarero con el municipio, ¿cómo fue su relación con el gerente del ingenio y cómo ayudaba o contribuía para el desarrollo del municipio?

La relación fue buena, a mí me tocó tratar con dos gerentes, uno de ellos de origen cubano. La primer parte de los tres años me tocó tratar con él y tuvimos una muy buena relación, tanto que él acudió, incluso, a ceremonias del 15 de septiembre con su familia; eso sirvió para que fuera cercana y afectiva nuestra relación y, por lo tanto, cuando teníamos que ver asuntos de la emisión de contaminantes al aire tuvimos siempre un canal abierto, las puertas abiertas para tratar constantemente la problemática que generaba el hollín. En la segunda parte no sucedió así con Gallardo, con él se dio una relación más áspera, de tal forma que ya no atendía, él quería que prevaleciera esa relación de la que precisamente me preguntas, esa en la que el ingenio tenía antecedentes por parte de gente de Zacatepec; conoció esos antecedentes y los tomó muy en serio, creyó que iba a seguir siendo lo mismo y trató de llegar al ayuntamiento a dar órdenes. Cuando llegó a presentarse, por ejemplo, dijo que algunos ayudantes y funcionarios del municipio tenían que ser reconvenidos por mi parte, así que le tuve que decir que una cosa era la gerencia y otra el municipio, le dije que ya no eran los presidentes municipales emanados de la CTM, los cuales generalmente eran obreros del ingenio que pedían licencia mientras estaban desarrollando la función pública. Pero bueno, con el primer gerente ya se había instrumentado un programa para que se recolectara todo lo que tiraban los camiones cañeros.

¿Algún beneficio extraordinario que haya aportado el ingenio azucarero al municipio?

No, ninguno, a nosotros no nos dieron instalaciones, sólo lo que era la incineradora, nos entregaron ese espacio para hacer un centro de acopio que se instrumentó a través de la Secretaría de Ecología que había en aquel entonces en la estructura del gobierno del estado.

¿Dónde estuvo ese espacio?

En Galeana, en lo que era la incineradora. Las administraciones posteriores la utilizaron como oficina de la policía municipal.

¿Usted, como presidente municipal, conoció algún documento que acreditara la propiedad de ese lugar a favor del municipio?

No, nunca nos dieron la documentación, nunca nos la mostraron, así que lo que hicimos fue quedarnos con ese espacio, ¿no? Queríamos generar derechos ahí y quedarnos con el espacio, porque inicialmente logramos entrar para instalar el centro de acopio con el fin de reciclar una serie de cosas que en aquel entonces formaban parte de un programa que, repito, era de la Secretaría de Ecología.

Ahora bien, los recursos que se necesitan para el desarrollo económico del municipio tienen que provenir precisamente del gobierno federal, del gobierno estatal y de los recursos propios que genere el municipio, así que el Congreso del Estado tiene una vinculación en la canalización de los recursos hacia los municipios. Así que, profesor, quisiera preguntarle ¿cómo fue su relación con los diputados del congreso y quién representaba al distrito que comprende Tlaltizapan-Zacatepec en ese entonces? ¿Logró o hizo usted algo en especial con el congreso para el beneficio y progreso del municipio?

No, ningún beneficio, no lo tuvimos, al contrario. Los diputados del Congreso del Estado tuvieron una actuación, una presencia en el municipio tratando de fiscalizar una serie de cosas que, según esto, eran demandas o denuncias que se hacían ante el congreso para que se ejecutaran, tal es el caso de las acciones que se estaban desarrollando en obra pública

con el recurso que tenía que vigilar el Congreso del Estado. Y bueno, hicieron giras en forma conjunta con nosotros. A ellos, es decir, a los diputados del congreso, los encabezaba el Lic. Jorge Morales Barud, así que les íbamos explicando y dando cuenta de todo lo que teníamos ahí. Nosotros queríamos, además, desarrollar un programa de vivienda con un decano (*sic*) que teníamos, así que también se les explicó fehacientemente todo en ese sentido.

El diputado del distrito, independientemente de su desarrollo legislativo, tiene la obligación de apoyar, impulsar y promover el desarrollo de los municipios en los cuales fue electo. Quiero preguntarle ¿quién fue ese diputado local? ¿se organizó, realizó o impulsó algún proyecto en esos municipios, especialmente el municipio de Zacatepec?

No. Hasta la fecha el diputado es un gran amigo mío, pero no se dio el que pudiéramos, de manera conjunta, hacer algo por el municipio, como bien lo dices. El diputado fue Hugo Carbajal, pero no, no hicimos nada conjuntamente, no nos ayudó en nada, incluso en una ocasión se realizó una gira de amigos y él, como diputado de nuestro distrito, nos fue a cuestionar lo que cuestionaban diputados que habían entrado por la vía plurinominal de la zona poniente; uno de ellos incluso ya falleció, no recuerdo ahorita su nombre, pero falleció en un choque yendo de Cuernavaca a su pueblo. Pero no, el asunto es que no tuvimos gestoría, por lo menos no que yo sepa, seguramente la hizo, pero no con el apoyo de nosotros ni con concurso de nosotros ni mucho menos. No, no hubo tal cosa.

Derivado de la alta investidura y responsabilidad de conducir los destinos de un municipio, ¿cuándo ganaba como presidente municipal? ¿cuánto el síndico y cuánto el regidor?

Yo terminé ganando \$6,000.00 al mes. Los regidores ganaban \$3,000.00 mensuales. El síndico ganaba \$4,000.00.

El gobierno del cañaveral

Bueno, era un salario que dignificaba la calidad de servidor público, y esto lo digo sanamente, pues con el “disparo” que se da de los salarios de los funcionarios éstos terminan siendo muy elevados en comparación con los de la sociedad en su conjunto.

Referente a los trabajadores sindicalizados, integrantes, junto con el personal de confianza, de los miembros del ayuntamiento, ¿qué nos puede decir? ¿cómo fue su relación con ellos, cuántos lo integraban? ¿recuerda si en su gobierno recibieron algún beneficio importante por parte de usted como presidente municipal?

Bueno, en principio había muchos que ya tenían una edad muy avanzada y no el tiempo suficiente de trabajo, incluso algunos de ellos no habían sido sindicalizados, así que buscamos que el propio sindicato nos solicitara que, por medio de nuestro conducto, le pidiéramos al congreso del estado que se dieran de alta y se jubilaran; eran gente que ya no podía ni trabajar o caminar. Eso fue lo primero que hicimos de manera conjunta con el sindicato, e incluso una de sus líderes que es regidora en este periodo de 2013 y que acaba de asumir su responsabilidad (nos referimos a la señora Dominga), sabe perfectamente bien todo lo que tuvimos que ver ahí, porque a pesar de que el dirigente era este muchacho al que comúnmente se le conoce como “Panchito”, Dominga andaba muy activa y ella sabe muy bien las dificultades y estrecheces que tenían.

Cada fin de año les organizábamos [a los trabajadores sindicalizados] una celebración para reconocer ese gran esfuerzo que ponían para el servicio del municipio, se les hacían varios regalos que eran rifados entre ellos. Para todo esto pedíamos el apoyo de nuestros comerciantes a través de sus cámaras y dirigentes, así lo hacíamos en la celebración de fin de año. Cada año cumplimos con sus salarios y prestaciones de ley, el aguinaldo se les entregaba con toda oportunidad.

¿Recuerda usted, más o menos, cuántos trabajadores constituían el personal sindicalizado del ayuntamiento en su gobierno?

¡Caray!, ya la memoria no la tengo tan clara, pero no eran muchos sindicalizados, habrían sido entre 40 y 50 sindicalizados... eran pocos.

El DIF es un área muy sensible de la sociedad que se encarga de ayudar y proteger a todas las que tienen necesidad, ya sea en salud, en cuestión de discapacidades, falta de oportunidades de la juventud, a los niños desamparados, a los que tienen problemas de violencia intrafamiliar, entre otros. ¿Cómo se trabajó con el DIF en su periodo de gobierno?

Pues auxiliaron mucho a la presidencia, aunque nada más teníamos un vehículo, una combi muy deteriorada. Teníamos una oficina dispuesta exclusivamente para la distribución de una serie de prestaciones, servicios y apoyos que daba el DIF municipal, entre ellas las despensas y una serie de programas que se desarrollaron. También nos ayudaron mucho en cada una de las ayudantías, las esposas de los ayudantes municipales contribuyeron objetivamente para ello y se entregaron con dedicación a ese esfuerzo. También tuvimos el apoyo del DIF estatal a través de la señora Enríquez de Carrillo, tanto que el Día del Niño se celebró, en una de las colonias del poblado de Galeana, precisamente en Chiverías, en la parte alta, en una de las escuelas que hay, con la presencia de la esposa del que en aquel entonces era el gobernador; fue en beneficio de todos los niños del municipio, llevaron todos los juguetes para ese lugar, y los tres años que estuvimos nos tocó a nosotros disfrutar de esa distribución grande que hacían de juguetes el DIF estatal.

¿Y la seguridad pública, profesor? Vivimos tiempos difíciles en los que la violencia, la delincuencia y muchos otros factores han contribuido para que la sociedad haya, considero yo, llegado al hastío. También sabemos que esto no es nuevo, la violencia ha existido desde siempre, pero hoy se da con mayor magnitud.

En su periodo como presidente municipal, ¿quién fue su director al frente de la Seguridad Pública? ¿tendrá alguna anécdota especial que nos quiera comentar al respecto?

Sí, claro, cómo no. El comandante fue Antonio Ramírez, que en paz descanse. Una primera anécdota fue que en una celebración en el lienzo charro ejidal, hubo una balacera en el lugar gracias a que se le fueron unos tiros a un policía e hirió a tres personas que habían salido de ahí, eran de la colonia Benito Juárez; tuvimos que auxiliar a los heridos, sobre todo tuvimos que estar ayudando a los familiares económicamente durante todo el tiempo de la convalecencia de los heridos. Ese fue un hecho lamentable. La otra anécdota fue complicada, pues el síndico me avisó que había desorden en la comandancia de seguridad pues estaban celebrando no sé qué cosa y estaban ingiriendo bebidas embriagantes los propios policías; el resultado fue que nos quedamos sin policía en Zacatepec, ya que la decisión del cabildo fue que diéramos de baja a todos y tuvimos que solicitar el apoyo de la policía estatal, de la cual obtuvimos el apoyo mientras nosotros encontrábamos a nuevos elementos con un perfil y con requisitos más rígidos para poder cumplir y ser ejemplo de la ciudadanía, sobre todo... se les había estado tratando de ayudar incrementando los salarios, haciendo un esfuerzo en el municipio para que ganaran un poco mejor y pudieran desempeñar su trabajo y tener una mayor responsabilidad. Esas fueron algunas cosas que sucedieron, incidentes graves ninguno, no estaba la violencia como está ahora.

Después de esta experiencia que nos menciona en la que el cuerpo policiaco consumió bebidas embriagantes en horas de trabajo, ¿se dio de baja sólo a esos policías o a toda la corporación con todo y comandante?
A todos porque estaban todos. Habían participado todos, incluido el comandante.

¿Y a quién contrató al frente de la nueva policía?

Estuvo a cargo una gente que tenía experiencia en aduanas: Mario, no recuerdo sus apellidos. El síndico, Marcelino Bahena Mena, estuvo de momento pendiente mientras resguardaba

la seguridad pública la policía estatal, ya después de un proceso selectivo se reincorporó la seguridad pública municipal.

Usted menciona que había hecho un esfuerzo extraordinario por incrementar el cuerpo de seguridad y brindarle un mejor salario y tenerlos en mejores condiciones económicas. Todo esto se deriva del buen manejo de los recursos dentro de la administración pública municipal, pues ya se contaba con recursos propios. ¿Qué nos puede decir acerca del catastro, el predial y el sistema del agua potable durante su gobierno? Todos ellos forman parte esencial para un gobierno.

Bueno, a nosotros nos correspondió históricamente, como cabildo en la administración municipal, firmar la transferencia del catastro, del predial, de las multas de tránsito y del sistema del agua potable para que fueran administrados por el municipio, el cual se encontraba en esos momentos muy endeudado. El predial no nos tocó a nosotros cobrarlo.

¿Lo hacía el gobierno del estado?

Fue en la siguiente administración, encabezada por el Dr. Víctor Núñez Arellano, que en paz descanse, la que ya cobró el catastro, incluso recibieron el estadio de fútbol en comodato. El estadio de fútbol no lo administramos nosotros ni la casa club, lo hacía el gobierno del estado directamente, a nosotros no nos lo transfirió, pero a la llegada de la siguiente administración, repito, encabezada por el Dr. Núñez Arellano, ellos sí recibieron el estadio de fútbol y la casa club. Es a partir de entonces que el municipio ya administra esos bienes.

Esta pregunta surge porque en la actualidad, tanto el catastro como el predial, son vínculos muy importantes en los gobiernos actuales de los municipios para la recaudación de recursos propios. Así que si no fue así durante su gobierno y, como nos comenta, lo del sistema del agua potable estaba prácticamente en banca rota, ¿qué tipo de recursos propios obtenía el municipio o generaba el municipio?

Pues los bares, aprovechamientos, derechos, renovación de licencias de comercios. En este caso, como la CANACO⁴ y la CANIRAC⁵ intervenían para que se les hicieran los descuentos en los pocos restaurantes que había, nos argumentaban que si les cargábamos la mano en el cobro de los refrendos ellos estaban desgastados, o sea que teníamos que negociar con ellos para que cuando menos la mitad, que era muy poco, entrara de manera simbólica. No se generaban ingresos ni por la propia policía, bueno, y además no queríamos que anduvieran deteniendo gente para alimentar el erario municipal a través de los ingresos generados por multas. No había ingresos en Zacatepec, es más, como ejemplo quiero ponerte al mercado y a los baños públicos, pues lo que se recaudaba a través de la regidor de mercados, la compañera regidora Blanca García, que en paz descanse, en lugar de servirnos todo se iba en reparaciones propias del inmueble que, en este caso, estaba en lo que fuera el casco de la hacienda. En sí era más lo que se gastaba que lo que se recaudaba.

A pesar de las aportaciones federales y de uno que otro apoyo estatal, parece que el municipalismo seguía esperando que con el artículo 115 constitucional se le hiciera una verdadera justicia social a los municipios.

Profesor, hablemos del histórico y legendario equipo de futbol del Zacatepec. ¿Cómo fue su relación con el equipo, con su directiva y con la historia legendaria de ese famosísimo equipo de los cañeros del Zacatepec?

Buena la relación. También ya murió el señor, un alemán del que no recuerdo cómo se llamaba, era con él que teníamos la relación directa, era el representante de Juan Antonio Hernández, dueño del equipo, quien había comprado la franquicia del equipo a los seis meses de nuestro gobierno. A propósito que este empresario era dueño de la agencia Volkswagen de ahí de Galeana, así es que siendo gerente de la agencia de automóviles se hizo dueño del equipo de futbol

⁴ Cámara Nacional de Comercio.

⁵ Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados

del Zacatepec. Nosotros estuvimos, en el primer año de gobierno, a punto de que el equipo subiera, y eso nos interesaba mucho porque se iba a detonar la actividad comercial en Zacatepec cada quince días, eso ayudaría a darle más vida económica; como se decía: “cuando caía tizne es porque ya había dinero en los bolsillos de todos los de Zacatepec”. En ese momento estuvimos a punto de ascender a la primera división, incluso yo hablé con el presidente municipal de Pachuca, porque la final fue contra Pachuca, y dijimos que ganara el mejor equipo y que si iba nuestra porra para allá le pedíamos nos auxiliara con protegerlos; nosotros hicimos lo propio cuando ellos vinieron a Zacatepec. La idea era que subiera el mejor, pero nosotros queríamos, lógicamente, que ascendiera el Zacatepec, incluso estábamos presionando a la directiva para que le quitaran el logotipo ese de leones del Zacatepec, el cual estaba porque decía el dueño que el nombre “cañeros del Zacatepec” lo tenía alguien que estaba litigando que era el auténtico dueño del equipo. Pero no subimos y el Zacatepec ya jamás resurgió, lo que hizo Juan Antonio Hernández fue dejarlo caer cada día más hasta que llegó el momento en que vendió la franquicia al Querétaro y dejó a Zacatepec sin futbol de 2ª división, que de ahí era un solo paso el que nos faltaba, ¿no?. Entonces se acabó el equipo de los cañeros del Zacatepec, yo incluso invité en alguna ocasión al “Bigotón” Vela, que en paz descanse, y a quienes vivían cerca de Zacatepec y que habían sido jugadores (como a Núñez, Cárdenas... no recuerdo quiénes más estuvieron) a una comida que organizamos en la que fueron invitados para platicar y ver la forma de que con su apoyo la gente futbolística se reanimara y nos ayudarán a hacer un importante programa para que la gente se animara a ir al estadio y el equipo resurgiera. Pero bueno, ya después se mal interpretó y comenzaron a surgir rumores de que el presidente lo que quería era hacerse promoción política, entonces yo quise ser cuidadoso con eso porque yo soy de Zacatepec y mi padre, que en paz descanse, desde muy chiquito me llevaba a los

partidos de futbol; yo viví ahí, en las tribunas del estadio cada quince días, en medio de la pasión que se vivía en los partidos de futbol.

Dijo algo muy importante: cuando usted asume como presidente municipal, seis meses después Juan Antonio Hernández compra la franquicia del Zacatepec, así que no me quiero quedar con la duda sobre quién se la vendió y cuánto le costó, además de si existió la firma de algún convenio que garantizara la permanencia del equipo en Zacatepec, pues se ha mencionado que el equipo del Zacatepec no podía abandonar el estadio Agustín “Coruco” Díaz. Entonces, profesor, ¿quién le vendió la franquicia a Juan Antonio Hernández? En su calidad de presidente municipal, ¿recuerda a qué precio o bajo qué condiciones?

Sí, quiero mencionarte que quien operó esa transacción fue el secretario general de gobierno, el Lic. Guillermo Malo Velasco. Años después el general Carrillo Olea, ya siendo ex gobernador, me platicó que el dinero que se pagó por la franquicia el gobierno del estado lo utilizó para hacer unas canchas allá por Jonacatepec, por allá por la zona oriente; yo me quedé con la boca abierta cuando me hizo esa revelación. Después de que me revelara eso, nunca me dijo cuál fue el monto que se metió a unas instalaciones allá por la zona oriente. Yo nunca estuve enterado, nada, a mí nada más me dijeron “el equipo ya se vendió” y se fue a presentar al ayuntamiento el gerente, este señor de apellido alemán del que, te recuerdo, no recuerdo... ah, sí, el señor Bertman.

¿Él iba en representación de Juan Hernández?

De Juan Hernández, sí, él me lo hizo saber, ni siquiera me lo fueron a presentar, él se presentó solo ahí en el ayuntamiento y me dijo “yo soy el gerente, ya somos los dueños”, y punto, ¿no? Como no quería yo que esto generara un problema social o político en el municipio, pues me aguanté como los machos.

Aquí interviene el gobierno del estado y usted es un gobierno municipal, así que quiero entender que no era un documento confidencial ni asunto secreto ni nada de eso. ¿Usted conoció el documento o convenio y sus características? ¿le dieron alguna copia, algo referente a ese acuerdo de la venta de la franquicia del Zacatepec?

No, no me dieron ningún documento ni participé en las negociaciones ni mucho menos, sólo tuve acceso al documento para ver los términos en los que se había llevado a cabo la transacción. Ese, lo digo yo, fue un gran error del gobierno del estado porque, hoy lo vemos, hay muchos gobiernos municipales y estatales de la ahora Liga MX que son parte coadyuvante con los inversionistas para que le den trabajo a mucha gente de manera directa y a muchos otros de manera indirecta.

Esto se lo digo, profesor, porque en su gobierno yo colaboré muy cerca de usted, y bueno, con el secretario general de gobierno, el Lic. Guillermo Malo Velazco, tenía yo entendido que había una muy buena relación interinstitucional, así que me sorprende y me extraña que no le hubiera informado; es sorprendente que a pesar de ser su amigo personal no le hubiera enterado ni como amigo ni como presidente municipal de ese convenio de compraventa, de esa firma tan importante, porque el Zacatepec ni era un bulto de azúcar ni mucho menos un artículo cualquiera, era algo que forma parte del patrimonio histórico del municipio de Zacatepec. ¿De verdad no tuvo ninguna información, nada referente a este tema tan importante de la venta de la franquicia del equipo de fútbol de los cañeros del Zacatepec?

En un principio me dijo que el equipo se iba a vender y que necesitaba que le hiciera tres propuestas para ver si era a la iniciativa privada, al ayuntamiento o si buscábamos a los inversionistas del municipio. El gobierno ya lo quería dejar. Yo me animé porque pensé que íbamos a ser parte de esa negociación, así que me puse a jalar al “Bigotón” Vela y a la gente que tenía la experiencia. El presidente no tiene por qué saber todo, así que entonces yo había comentado con el “Bigotón” Vela, que en paz descansa, y con algunos otros de

ahí mismo, como te acabo de comentar. Le dije al señor Vela que buscáramos a las gentes que nos podían aportar diciéndonos de qué manera podía hacerse rentable el equipo estando ahí, esto para que nos permitiera captar impuestos por el pago del boleto de acceso al estadio. Pero pues no, nomás de repente se presentó el señor Bertman y hablé vía telefónica con el secretario general de gobierno, le dije: “me están diciendo que ya se vendió el equipo”; el sólo me contestó “sí, ya se vendió”, y cuando le pregunté en qué términos él sólo dijo “no, no, no, ya lo vendió el gobierno del estado, el gobierno era el propietario del equipo y ya se vendió”.

Tocando otro tema, una vez siendo presidente municipal, entre sus facultades le corresponde dar, el 15 de septiembre, el grito de independencia, esto como uno de los actos más emotivos para el pueblo. Profesor, ¿dónde se dio ese grito durante los tres años de su gobierno y qué emociones nos puede transmitir acerca de este suceso?

Bueno, la verdad es muy fuerte. Yo creo que de la actividad tan desgastante que implica el ser presidente municipal y, en consecuencia, ser la primera autoridad que tiene el pueblo para demandar solución a sus carencias, esto de subirse a dar el grito es una emoción muy importante. Los tres años lo dimos en palacio, en la incomodidad de la calle, pero lo dimos en palacio, es simbólico todo lo que representa darlo en palacio; no es lo mismo darlo en un hotel o darlo en cualquier otro lugar, ahí está la campana y ahí lo dimos, hicimos verbenas, noches mexicanas, los castillos y todo fue muy emotivo, muy emotivo. Yo sentía la emoción de la gente y, para mí, era muy impactante subirme ahí, el 15 de septiembre, a ser el responsable de expresar esas palabras que se dieron hace muchos años y que eran una catarsis muy emotiva.

De esos tres gritos, ¿hubo alguno particularmente significativo?

No, sólo recuerdo uno en el que alguien, estando yo arriba en el balcón, estaba entre la bola y gritó algo muy simpático recriminándole al presidente, pero nos seguimos y yo creo

que cuando escuchó ya el segundo viva también ya estaba gritando viva, o sea, no le hicimos caso y ya. A lo mejor unos vienen más eufóricos que otros.

Profesor, estamos a punto de concluir esta interesante charla. Hablemos un poco de la obra pública. Recordemos que parte del objetivo fundamental de esta narración es conocer el avance, el progreso y el desarrollo del municipio de Zacatepec. ¿Cuáles considera usted que fueron las obras más importantes que se efectuaron en su administración como presidente municipal y que ayudaron a la construcción de nuestro municipio hecho de caña y sabor a miel?

Bueno, primeramente se reconstruyó, de manera inmediata, la escuela primaria “Enrique Rodríguez Cano” en la colonia Lázaro Cárdenas; se estaba cayendo. En ella había turno matutino y vespertino y había temblores que indicaban que un día se desmoronaría, así me lo habían hecho saber los maestros y padres de familia: su escuela podía venirse abajo y provocar lamentables consecuencias. Se levantó la escuela “Rodríguez Cano” de manera inmediata, se tumbó y se comenzó a hacer el levantamiento del edificio.

Lo segundo fue la pavimentación de concreto hidráulico de las avenidas de lo que le llamábamos la subida, allá por la salida a Molinos rumbo a Jojutla, a Tlaquiltenango y al Tecnológico. Se hizo de ahí de la curva hasta Tlaquiltenango, así que se benefició también Tlaquiltenango con el concreto hidráulico que se metió en esa parte en donde se hacían hoyancos.

¿Se refiere a lo que llamamos hoy la curva hacia el cruce?

Sí, la curva, donde estaba la subida por donde pasaba el ferrocarril del patio del ingenio, la máquina de patio, más bien. Ahí se aplicó el concreto hidráulico. Luego también llevamos a cabo la construcción de la escuela secundaria “Juan Escutia” en la colonia Benito Juárez, compramos el terreno y también logramos que se construyera antes de que concluyera nuestra administración.

Y bueno, también habría que mencionar programas que tuvimos y los apoyos extraordinarios para apoyar a las escuelas que se estaban deteriorando: el jardín de niños de la colonia Plan de Ayala, el de Tetelpa y el de Galeana, por ejemplo. Pudimos hacer varias cosas que mejoraron la condición de la infraestructura de esos planteles, tanto de nivel básico como de nivel medio y también de nivel superior, pues en el Tecnológico también auxiliamos a los maestros para que tuvieran mejores instalaciones. Al Tecnológico estuvimos constantemente auxiliándole, pues conseguimos terrenos por medio del gobierno del estado para que el Tecnológico tuviera una ampliación en sus instalaciones, en sus laboratorios y una serie de cosas que se hicieron en unos terrenos que se compraron a unos ejidatarios de ahí del municipio. Seguro hicimos algunas otras cosas que tal vez ahorita se me vayan de la memoria, pero sí, hicimos varias cosas con el auxilio de algunas entidades del gobierno federal, otras del gobierno estatal y pues ahí estuvimos haciendo maromas con los recursos propios del gobierno municipal para también hacer obra pública.

Profesor, tiene usted razón, han transcurrido ya algunos años de su periodo de gobierno y es difícil recordar a ciencia cierta la cantidad de obras que se hicieron, pero también sabemos que tradicionalmente, y por ley, se tiene que dar un informe de actividades de los gobiernos. No sé si de sus informes nos permitiera una copia, si aún conservara alguno por ahí, y así complementaríamos aquello que en estos momentos usted no recuerda.

Para dar por terminada esta entrevista, díganos ¿cuál considera usted que fue su más grande experiencia como presidente municipal en aquel periodo de 1994-1997?

Bueno, primero que nada, y ahora que recuerdo en referencia a la obra pública, se me pasó decir algo muy importante que es preocupante. Nosotros también compramos un terreno, incluso al hermano del que fue nuestro regidor, Ramos Valle, que estaba ubicado en el ejido de Galeana, en el libramiento que va para Jojutla, por ahí de lo que llamamos puente negro.

Compramos el terreno para construir el rastro municipal y ese terreno ahí está todavía, nosotros dejamos el documento en el ayuntamiento como parte de la entrega-recepción del patrimonio del municipio, así que yo sí quisiera dejar constancia de que no quisiera que pasara el tiempo y aparezca una casa ahí o alguien haciéndose dueño de ese terreno que, lamentablemente, está abandonado; no hay ni un letrado que diga esto es propiedad del municipio de Zacatepec. El asunto es que, si ya no va a ser rastro (porque hoy en día, después de todo lo que ha crecido el municipio, es chico ya el terreno para satisfacer la necesidad de un rastro), cuando menos se coloque ahí un letrado; hace falta.

Qué bueno que hace mención de este dato tan interesante, pues hay alguien que fue presidente municipal y que no aparecerá en estas entrevistas, que ha externado que él fue el que se encargó de adquirir ese terreno que usted menciona. Y ahí está, no ha sido posible, después de tantos años, darle el verdadero objetivo para el cual fue adquirido durante su administración. Ahora sí díganos cuál fue la más grande experiencia como presidente municipal, profesor.

Pues voy a ser redundante. La más grande experiencia municipal fue haber sido presidente municipal, eso encierra muchas cosas: la emoción del 15 de septiembre, la ayuda a los trabajadores sindicalizados, el haber adquirido propiedades para el municipio de Zacatepec, la distribución de los recursos de la federación y de las aportaciones de los que realizan actividades comerciales en el municipio, con sus refrendos y con todo. Esa es la más grande experiencia, el haber creado un patrimonio para el municipio y, ante todo, tener un trato con la ciudadanía de manera directa, con mucha gente que, de manera muy humilde, me brindaron la oportunidad de, incluso, haber estado al frente del propio cabildo, el cual, reconozco, fue un cabildo disciplinado, ellos no me demandaron a mí ni un pago, ni un bono de fin de trienio. Bueno, en fin, fue un buen cabildo, según mi criterio, con toda la entereza en todas las tareas que tuvimos, con esa simbólica participación, con

El gobierno del cañaveral

esa percepción que se les daba y que, con ella, servimos todos de manera conjunta a la ciudadanía de Zacatepec.

Muchas gracias, profesor, por habernos brindado esta oportunidad de conocer de viva voz su experiencia como presidente municipal. Muchas gracias.

No, muchas gracias a ti, Alfredo. Un saludo a tu familia y a todo Zacatepec a través de estas líneas que integrarán este tan interesante precedente en Zacatepec. Muchas gracias.

Entrevista realizada el 10 de enero de 2013.